

# OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANARIO FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO  
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.uy

EDICION | 656

Lunes 26 de setiembre de 2022

El espejismo del poder. Ricardo J. Lombardo

## La nomenclatura: entre el homenaje y el manoseo

Daniel Manduré

¿Volverá la FED a estrangular América Latina?  
Ernesto Talvi

Ese extraño sentimiento  
llamado libertad  
Jorge Nelson Chagas

La vigencia del pensamiento  
educativo de Grompone  
Claudio Rama





## contenidos

- 2  
¿Federalismo?  
**César García Acosta**
- 3  
La nomenclatura:  
entre el homenaje y el manoseo  
**Daniel Manduré**
- 4  
Ese extraño sentimiento llamado  
libertad  
**Jorge Nelson Chagas**
- 5  
El espejismo del poder  
**Ricardo J. Lombardo**
- 5  
Las ollas populares y su necesario  
control  
**Marcelo Gioscia**
- 6  
¿Volverá la FED a estrangular a  
América Latina?  
**Ernesto Talvi**
- 7  
La vigencia del pensamiento  
educativo de Grompeone  
**Claudio Rama**
- 8  
Los demonios buscan almas para las  
urnas  
**Lorenzo Aguirre**
- 9  
Vaconcellos y el largo letargo de la  
historia  
**Fátima Barrutta**
- 10  
El regreso de los antifederalistas  
**James Linvinston**
- 11  
Actitudes personales contra las  
dictaduras  
**Hugo Machín**
- 12  
Las fronteras más allá de los límites  
**Crónicas Parlamentarias**



**Redactor Responsable**  
 TCS César GARCÍA ACOSTA  
 Río Negro 1192/601  
**Teléfono:** 099.686125  
**Registro MEC** N° 2169/07,  
 Tomo VI, fs. 388, Registro de  
 Ley de Imprentas.  
**Web:** opinar.uy  
**Contactos:**  
 cesargarciacosta@gmail.com

# ¿Federalismo?

Se realizó en Florida el encuentro «Descentralización y Federalismo en Uruguay del Siglo XXI» organizado por el MPP, en el que comparecieron los expresidentes José Mujica, y los intendentes Carmelo Vidalín (Durazno) y Yamandú Orsi (Canelones). También estaba Juan Giachetto (exintendente de Florida). La idea es imaginarse un país más dinámico.

Si se pone el foco del análisis en la mejor forma de administrarse, difícilmente pueda llegarse a un consenso sobre el objetivo final, porque si el debate ideológico propuesto por el MPP es 'federalismo vs. Centralismo', y en el poder durante 15 años estuvo en manos de los frenteamplistas, difícilmente pueda justificarse por qué hicieron tan poco para que los gobiernos de cercanías hayan mejorado sus performances institucionales, y el Estado —como centralizador— haya cedido al menos un poco su inmenso poder.

Los tupamaros —parte medular del MPP— se levantaron en armas a fines de los años sesenta entre otras cosas por temas como éste. Veían al Estado como un pulpo que todo lo acaparaba y a Montevideo como el parásito del país. Esta dicotomía es la que abrió la brecha «campo/ciudad» que aún no encuentra respuestas válidas para justificar sus motivaciones, las que no pueden obviar la existencia de un núcleo básico de expectativas confluyentes de modo vertiginoso en las ciudades capitales.

Yamandú Orsi dijo al referirse a la descentralización que traer el pensamiento artiguista sirve para marcar el rumbo, ya que Artigas dice que la capital no debía estar en Buenos Aires, pero tampoco en Montevideo. Dijo que el país surgió de una manera muy centralista y fue la causa de que Aparicio Saravia luchará para también para descentralizar el país. Dijo que se creó «una patria con un país muy escorado» sobre la costa, con una visión, por ejemplo, en el tren, que fue muy extrativista, por la forma en que fue creado. Orsi habló sobre cómo ha evolucionado el papel de las intendencias «las cuales hoy realizan tareas infinitas» hasta con salvavidas o seguridad con la instalación de cámaras de vigilancia. Los gobiernos departamentales son la pista de aterrizaje de todas las políticas» sostuvo. También destacó el rol del Congreso de Intendentes dónde los jefes comunales «se paran todos frente al gobierno nacional, sin importar su color político».

Carmelo Vidalín, por su parte, recordó que se conmemoraba un nuevo aniversario de la muerte de José Artigas, lo cual era una fecha propicia

para «encontrarnos ciudadanos de diferentes partidos para intentar acortar la grieta, que algunos pretenden que exista cuando debemos hacer eventos de estas características para pensar en un futuro venturoso». Emocionado dijo que homenajeaba a Andrés Arocena, Juan Justo Amaro y Carlos Enciso «porque con ellos Dios me dio la oportunidad de trabajar en el Congreso de Intendentes». Vidalín dijo el tema que la descentralización viene desde la época de los romanos y después lo

importar quién esté en el gobierno - porque los tiempos electorales están mucho más adelante-».

La verdad es que siento un aprecio muy fuerte por Orsi y Vidalín, pero esperaba mucho más de este debate que los tiene a los dos al frente de muchas de las decisiones intergubernamentales que suceden o no. No alcanza con criticar al país en su estructura institucional —semifederalista en mi opinión— para dejar entretener que si fuera de otra la realidad, federalista, por ejemplo, sería mejor.

Pero todo se agrava ante la falsa dicotomía del país enfrentado, el mismo de la «tierra purpúrea», ese que despojado de la fe de las mayorías, hace prevalecer sólo el interés de las ciudades en perjuicio del resto del país.

Por cierto que todo esto da para mucho más, pero como síntesis del Uruguay que tenemos, alcanza con decir que si queremos cambiar debemos apelar a mejorar los derechos constitucionales que le otorgan al gobierno nacional el manejo del 96,67% de los ingresos del Estado provenientes de impuestos, mientras que a los 19 gobiernos departamentales —juntos— sólo les asignan en 3,33%.

¿Puede alguien ante estos porcentajes sostener que el federalismo es la solución para todos los males? ¿Puede un ex presidente afirmar que es propenso a las transformaciones de un Estado, cuando no hizo nada para revertir las cosas cuando tuvo el mando?

Decían los tupamaros «patria para todos o para nadie», pero jamás propusieron cuando llegaron al gobierno transformaciones tan marcadas como la de variar significativamente estos porcentajes. Tampoco hicieron la revolución agraria ni aplicaron impuestos a los capitales. No hay gobierno sin recursos, pero mucho menos habrá ideas sin el sinceramiento necesario para que más allá de los números circunstanciales, dejen claro que el tema es no querer perder el poder.

Como punto final: no veo a nadie en el actual gobierno (y tampoco en la oposición), que quiera ceder una mínima cuota de poder para descentralizar. Quizá por eso se habla mucho del tercer nivel de gobierno, el municipal, pero se dice muy poco que se debería transferir desde el gobierno nacional en favor de las Intendencias primero, para recién después empoderar al eslabón más débil de la cadena gubernamental.



**César GARCÍA ACOSTA**  
 Editor de **OPINAR**  
 Técnico en Comunicación Social

**Viernes**  
**23 de**  
**septiembre**  
 19 hs.  
**Florida**

En el marco del 11 Congreso del MPP

**Descentralización**  
**y Federalismo en el**  
**Uruguay del Siglo 21**

• **Pepe Mujica**  
 • Yamandú Orsi  
 • Cacho Vidalín  
 • Sandra Lazo  
 • Juan Giachetto  
 • María Laura López



Club Artigas: Pochó Fernández 3320, entre Dr González y Calleros.

tomaron los españoles, pero más tarde ellos volvieron al centralismo.

Explicó que desde 1935 no ha existido una modificación a la ley orgánica municipal. El intendente de Durazno recordó los cambios políticos que se han registrado y como han ido afectando las intendencias y en los fondos que reciben desde el gobierno central. «Yo soy de los que recaudo de verdad» dijo Vidalín. Acotó que «a nosotros, los intendentes, nos gusta decir que los gobernantes de la capital están de frente al mar y de espaldas al interior. Pero cuando me hago un análisis verdadero de consciencia, me cuestiono, y digo: ¿y yo no estaré de espaldas al interior de mi departamento, que es aquel que permite que los que estamos en la ciudad tengamos las ventajas que otros no tienen? Me lo cuestiono muchas veces. Entonces, tenemos que trabajar mucho, sin





**Daniel MANDURÉ**  
Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo

«Que le pasa a la izquierda que les encanta estar en el centro de la ciudad?, ¿Qué elitistas se han vuelto!» «Estamos todos locos»... de esta forma respondía el arquitecto Arana al ser consultado por la propuesta que desde las propias filas frenteamplistas se hacía para que una calle céntrica de Montevideo (Río Negro o Paraguay) llevara el nombre de Mario Benedetti. Agregaba Arana, quien se opuso siempre al cambio de nombres en el nomenclátor, que como amigo de Benedetti y afiliados a un mismo sector político (Vertiente Artiguista) conocía muy bien el odio de este a los cambios de nombres. El propio Benedetti hubiera rechazado esta propuesta, terminaba diciendo Arana. De igual forma, tampoco prosperó la iniciativa del ex Intendente Daniel Martínez para que la histórica calle Andes al sur de 18 de Julio pase a llamarse Germán Araujo, ex senador frenteamplista y reconocido comunicador.

De esta manera y con este recordatorio pretendemos comenzar analizando la iniciativa de la Intendente Cosse relacionada con el cambio de nombres para seis calles céntricas de Montevideo. De acuerdo a la propuesta, calles como Magallanes, Minas, Gaboto, Río Negro en el tramo sur de 18 de Julio y la calle Policía Vieja dejarían paso a referentes de la cultura popular uruguaya. Ellos serían: Carlos Albin (Pirulo), Lágrima Ríos, Marta Gularte, Rosa Luna, Gloria Meneses y Virginia Brindis de Salas. La opinión que podemos brindar, una más entre tantas, nada tiene que ver con la justicia de los nombres propuestos. Todos ellos, de una manera u otra, merecedores del reconocimiento popular. Representantes del carnaval, cantantes, coreógrafos, bailarinas, músicos, poetas, hasta integrantes de café concert y hasta de la troupe ateniense. Por ser representantes de nuestra cultura y luchadores por la igualdad y los derechos en momentos que no era fácil hacerlo. Eso no está en juego ni en discusión, por lo menos para mí. Pero creo que llegó el momento de frenar los cambios de nombres de las calles montevidéanas o de cualquier otro lugar del país.

La nomenclatura de la ciudad aunque pueda parecerlo no es un tema menor, debería formar parte de una estrategia común cuando nos imaginamos la

ciudad que queremos. Lo edilicio, lo ambiental, lo estructural y también su nomenclatura formando parte de un todo. Está incorporada a nuestra propia identidad. Forma parte de lo que somos como nación. La coherencia, el legado de un pueblo, su rica historia marcada a fuego en nuestra memoria. Para ello no es necesario cambiar nombres de calles, entreverar a la gente, crear más confusiones en la denominación de las que ya existen. ¿O acaso para



reivindicar derechos, fortalecer igualdades y apostar a la diversidad es necesario estar presente en el centro de Montevideo?

Es como dice Arana una iniciativa elitista la de Cosse, además de oportunista y demagógica (eso lo digo yo). Una propuesta para la tribuna, oportunista, populista y contradictoria, porque intentar reivindicar a referentes de la cultura popular en el centro de la ciudad tal vez no tenga tanto de popular como intenta esbozar la intendente. Porque no elegir esas calles sin nombre (oficial 1, calle b, pasaje c, senda 4) de las tantas que existen en Montevideo. Hay barrios nuevos, humildes, cuyas calles llevan el nombre de referentes de la música popular uruguaya (Zitarrosa, Carbajal, Santiago Chalar) no necesitaron estar en el centro para su reivindicación. Otros barrios con el nombre de árboles y plantas autóctonas, otros con animales

## La nomenclatura: entre el homenaje y el manoseo

y peces, que guardan cierto criterio, coherencia y uniformidad.

Cada vez que surge este tema, uno de los argumentos más fuertes es sostener y recordar cambios en el nombre de calles que se hicieron en el pasado. Ello no quiere decir que porque se hicieran en el pasado estuvieron bien y hay que continuar haciéndolo. En algún momento hay que poner punto final al cambalache y frenarlo.

alguno...pero creí necesario decirlo cuando vemos quienes se oponen al cambio de nombre pero que en realidad lo que ocultan es una oposición vedada a los nombres manejados. Lo mío no va por ahí.

Decía María Emilia Pérez Santarcieri, presidente de la Comisión asesora, que dicha comisión nunca fue consultada.

Seguramente porque ya conocían cual iba a ser la repuesta. Decía Santarcieri que varios de los nombres propuestos, a los que no se opone, ya habían sido planteados por esa comisión, pero que quedaron en la nada en los últimos gobiernos departamentales. También aclaraba y recordaba que por ejemplo ya existe una plaza con el nombre de Rosa Luna.

Creo que de todas las propuestas expresadas la única que debería prosperar en el lugar sugerido es el de la poeta de raza negra Virginia Brindis de Salas, porque el planteo de cambio es por una calle sin denominación concreta, calle 17 metros en Barrio Sur. Esta escritora y poeta afrodescendiente fue la primera mujer negra en publicar un libro en toda América Latina. Amiga de Juana de Ibarbourou y con reconocimientos a su obra de personalidades de la talla de la propia Gabriela Mistral.

Estoy a favor de los nombres, no de los lugares propuestos, salvo en el último caso que acabo de explicar.

Hacer campaña con la construcción de un Antel Arena triplicando su valor real, gastos excesivos en publicidad durante su gestión en el organismo de las telecomunicaciones, siendo la presidente que por lejos gastó en ese rubro. Ahora sale con una propuesta que la hace aparecer como propia y novedosa pero que ya Pérez Santarcieri se encargó de desmentir. Cosse sabe muy bien que la última palabra la tiene la Junta Departamental, sería bueno que no use a los colectivos para su campaña. De sus declaraciones da por hecho algo que no es tal.

Son necesarias mayorías especiales para su aprobación.

Se le debe buscar en Montevideo para la reivindicación de éstos referentes calles o espacios públicos sin denominación, de los tantos que hay en la ciudad.

Al final Cosse lo que está logrando en esa carrera electoral desesperada, con propuestas como esta, más que homenajear y reivindicar personalidades es permitir que se manoseen la memoria de las personas involucradas y sobre todo de sus familias que hoy ven un debate acalorado y no siempre con la altura y el respeto debido.

Nunca me opuse a propuestas en la nomenclatura por razones ideológicas, filosóficas y menos aún de raza o elección sexual. Si me opongo, como me opuse, a propuestas reñidas con los valores democráticos y de libertad. Nunca hubiera entregado por ejemplo la llave de nuestra ciudad al dictador y asesino Daniel Ortega. No es un mérito lo mío, ni merece reconocimiento



## Breve historia de la dictadura Ese extraño sentimiento llamado libertad

**Jorge Nelson CHAGAS FAUTO**  
 Licenciado en Ciencias Políticas  
 Magister en Historia Política



A fines de junio de 1973 el enviado especial del diario argentino La Nación, Gustavo Landivar, entrevistó al presidente de facto Juan María Bordaberry. El reportaje fue reproducido por El Diario en su edición del 1 de julio. En el mismo sostuvo que su gobierno no era antiobrero ni antisindical, sino que pretendía «liberar a los sindicatos de la dictadura que sobre ellos ejerce el comunismo. Particularmente, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), es una expresión política del comunismo y no gremial. A un sindicalismo auténticamente uruguayo el gobierno lo va a apoyar y lo va a alentar en todas formas».

El día 7 de julio El Diario publicó nuevas declaraciones de Bordaberry sobre el tema: «Queremos un sindicalismo libre, fuerte y auténticamente uruguayo, consustanciado con los grandes objetivos nacionales y no sometido a la acción política organizada para utilizarlo con fines ajenos a los verdaderos reclamos y necesidades de los trabajadores».

Parece muy plausible que, tras el levantamiento de la Huelga General, el gobierno apostara a la creación de un nuevo tipo de sindicalismo. Más allá de las palabras era una realidad que Bordaberry había firmado el 4 de julio el decreto 518/973 que permitía el despido sin indemnización de los huelguistas, provocando estragos en filas obreras. Pero lo cierto es que el gobierno deseaba reglamentar los sindicatos como un primer paso para la creación de una central obrera más amigable. En su edición del 13 de julio El Día informó que el gobierno se aprestaba a promover un «sindicalismo libre, fuerte y uruguayo», sobre «bases democráticas, mediante la elección de sus autoridades por el ejercicio del voto secreto y obligatorio».

El mismo día 13 la Cámara Nacional de Comercio emitió un comunicado público. En uno de sus párrafos en el cual expresó que apoyaban «la sanción de una Reglamentación Sindical que rige en todos los países democráticos y cuya necesidad ha quedado plenamente reiterada ante la reciente actitud de dirigentes de la clase trabajadora que impuso al Gobierno la adopción de enérgicas medidas para evitar la paralización del país y en defensa de la libertad de trabajo».

En el período que va de junio de 1973 a mayo de 1974 hubo al menos tres intentos de crear un sindicalismo de signo diferente al que existía. El

primero, de carácter oficial, tuvo como protagonista al coronel doctor Néstor Bolentini, ministro del Interior. Locuaz, de trato campechano con la prensa, algo lejano al formalismo castrense y en apariencia, accesible al común de la gente, Bolentini tuvo varias entrevistas con los sindicalistas, aunque siempre rechazó a la CNT (que había sido ilegalizada el 30 de junio). El 24 de julio de 1973, en horas de la mañana, se realizó una reunión en la Sala Verdi entre sindicalistas, el



ministro Bolentini, el ministro de Economía Moisés Cohen y el ministro de Trabajo, Marcial Bugallo, para tratar el tema de la Reglamentación Sindical. Salvo FUNSA, la Federación de la Carne y la Asociación de Funcionarios del Frigorífico Nacional - que se hicieron presentes para manifestar el rechazo a la reglamentación y reclamar por los bajos salarios y la libre actividad sindical – los sindicatos vinculados a la CNT no fueron invitados a esa reunión.

El gobierno partía de un equívoco: la idea que los trabajadores eran manipulados por el Partido Comunista. En realidad, lo que sucedía era que los trabajadores apoyaban sinceramente a los dirigentes comunistas porque estos no sólo eran excelentes negociadores que lograban conquistas efectivas sino que su conducta tanto laboral como personal era impecable. Los trabajadores seguían siendo, en aquella época, mayoritariamente colorados y blancos, y cuando ingresaban al cuarto oscuro en las elecciones nacionales hacían uso de su libertad. Pero, en el ámbito laboral, su razonamiento partía de otras premisas. Confiaban totalmente en los dirigentes sindicales comunistas porque eran altamente eficaces en su función, más allá que no compartieran su ideología. Esto explica porque, al producirse la reafiliación sindical en julio-setiembre de 1973 respaldaran sin titubeos a sus antiguos dirigentes. Algo que desconcertó a la dictadura y la

obligó a archivar la Reglamentación Sindical. La CNT – aún clandestina – seguía vigente.

El otro intento de crear un sindicalismo diferente partió de las conversaciones mantenidas por el general Hugo Chiappe Posse, Comandante en Jefe del Ejército, con el sindicato de FUNSA. Chippe Posse tenía su propio proyecto político personal que incluía ocupar la Presidencia de la República, manteniendo el control del Ejército y con apoyo de sindicatos no comunistas.

extranjera en el campo gremial, «en cuanto tienda a manejarnos o sojuzgarnos a través de la misma, en particular la injerencia comunista en los gremios del país por apátrida, dictatorial y extranjerizante, porque tiende a cercenar las libertades individuales y colectivas e implantar en nuestro medio la sangrienta tiranía roja que forma el mayor imperialismo conocido hasta la fecha».

A partir de ese día todas las columnas de opinión de La Unión en Nuevo Amanecer aparecen firmadas por Jorge A. Leoncino, un empleado de la UTE vinculado a Radio Rural, a donde asistía habitualmente en compañía de su amigo Floreal Bentancourt, presidente de la Liga Oriental Anticomunista. Esta central inauguró su sede el 19 de julio de 1973, en la calle Sarandí 270 esquina Colón. De todos modos, el proyecto gremial de la Unión se extinguió antes de la autodisolución de la JUP, sin poder afianzar una estructura organizativa.

De este episodio solamente hay testimonios orales. Y aquí hubo otro equívoco: es correcto que el sindicato de FUNSA – dirigido por anarquistas – se oponía a la estrategia comunista en la CNT, pero no estaba dispuesto a romper la unidad obrera y mucho menos crear una central aparte.

Este proyecto, que implicaba una alianza entre la clase obrera y los militares al estilo peronista, abortó en mayo de 1974 cuando Chiappe Posse no logró el respaldo de sus camaradas de armas para encaramarse en el poder desplazando a Bordaberry.

El tercer intento tuvo su origen en las páginas del semanario Nuevo Amanecer, órgano oficial de la organización de derecha Juventud Uruguaya de Pie (JUP). El 6 de abril de 1973, con el respaldo de la JUP, se fundó la Unión Gremial Nacional de Trabajadores integrada por la Asociación de Funcionarios de UTE (AFUTE); la Unión de Motoristas, Obreros, Técnicos y Administrativos Portuarios (UMOTAP); la Asociación de Funcionarios Postales del Interior; el Centro de Tripulantes de la Marina Mercante Nacional; la Unión de Patrones de Tráfico, Cabotaje y Pesca; el Centro de Maquinistas Navales; la Sección de Radiotelegrafistas de la Marina Mercante y la Asociación de Tripulantes de Hidrografía (Unión Centros de Marineros). En la declaración constitutiva la Unión, manifestaron su repudio a todo tipo de injerencia

Por otro lado, el movimiento estudiantil, aliado estratégico de la CNT - un delegado de la FEUU participaba en la Mesa Representativa de la central con voz pero sin voto -, también estaba en 1973 bajo el asedio represivo. La dictadura toleró la realización de las elecciones universitarias, con voto secreto y obligatorio, esperanzada en que la Federación de Estudiantes Universitarios (FEUU) fuera derrotada. Resulta muy interesante la lectura de la llamada «prensa grande» de la época porque compartía estas expectativas del régimen. Pero en los comicios realizados el 12 de setiembre la FEUU triunfó en las diez facultades. Este resultado aceleró los planes de usar una vía más expeditiva para someter a la Universidad. El 27 de octubre el estudiante de ingeniería mecánica, Marcos Caridad Jordán - militante de los Grupos de Acción Unificadora (GAU)- murió al explotar una bomba que supuestamente manipulaba en el centro de estudios. Ese mismo día las Fuerzas Conjuntas ocuparon todas las facultades y el edificio central. Al día siguiente, se promulgó el decreto 921/973 que intervino la Universidad, ordenando la detención y el sometimiento a la justicia militar del rector y de todos los decanos y miembros del Consejo Directivo Central.

La ilusión de expurgar al movimiento sindical y estudiantil de los comunistas por medio del voto había fracasado.

Y esto tendría consecuencias.



**Ricardo J. LOMBARDO**

Periodista. Escritor. Contador. Fue Diputado y presidente de Antel. Presidente Ejecutivo de la Comisión Administradora del Field Oficial (Estadio Centenario)

## El espejismo del poder

Creó que podría apropiarse de todo el poder.

Que sería la mujer más poderosa de la Argentina, de la América Latina y quizás del mundo.

Comenzó junto a su marido conquistando la pequeña provincia de Santa Cruz. Su hegemonía política, sobornando con dádivas la voluntad popular, y apoderándose de una inmensa fortuna en negocios turbios con la obra pública.

Después se proyectó a nivel nacional. Dos veces presidenta y jefa del partido político más poderoso del país.

En su voracidad de poder, no solo controló las mayorías parlamentarias, sino que intentó varias veces cooptar la justicia creando una organización de jueces y fiscales cuyos adherentes le serían fieles incondicionalmente.

Engulló a los sindicatos concediéndoles a sus líderes lo que demandaran.

Fue, el paradigma del poder.

Pero mientras fue proyectándose hacia ese poder, no se dio cuenta que a su costado, como si se tratara de la antimateria, se iba construyendo el no poder.

Sus compromisos políticos, la irían haciendo cada vez más dependiente de alianzas cimentadas sobre intereses mezquinos. Su apabullante fortuna surgida de incalculables violaciones a la ley y a la ética, tarde o temprano la habrían de confrontar con la Justicia y los valores de la sociedad. El fanatismo de sus seguidores y sus militantes tan agresivos, generaría las fuerzas contrarias, tal como lo establece la tercera Ley de Newton que dice que toda fuerza será contrarrestada por otra igual, pero en la dirección opuesta

Su poder de nombrar ministros, embajadores, conceder beneficios a empresas o a sectores sociales, la obligaría a satisfacer cada día más sus reclamos o las exigencias como en una espiral de la serie de Fibonacci.

Toda esa parafernalia de poder militar, o militante como la Cámpora, que parecía protegerla de cualquier fuerza extraña, se derrumbó por la acción de dos loquillos que pudieron matarla si no hubiera sido porque cargaron mal la pistola.

Su poder se fue transformando cada día más en no poder.

No poder cuidar de sus hijos; no poder salir a la calle sin una guardia pretoriana; no poder ir a un cine o a tomar un café o una cerveza en los

tan atractivos bares porteños; en no poder dejar de satisfacer a los que acostumbró con sus dádivas; en no poder dormir con la consciencia tranquila.

Parece haber una regla no escrita de que a los hombres o mujeres que acumulan un poder excesivo, el no poder los termina devorando.

¿Cuántos dictadores fueron a parar a la cárcel, asesinados o desterrados de sus países?

¿Cuántos gobernantes todopoderosos, terminaron encerrados en su laberinto debiendo alimentar las fuentes de ese poder sin solución de continuidad, hasta su muerte?

¿Cuántos poderosos quedaron presos de su propio poder?

El exceso de poder se convierte en no poder.

Es que el verdadero poder es la libertad. Es andar ligero de equipaje. Con la consciencia tranquila, Sin deudores de espíritu ni acreedores de favores. Disfrutando de las cosas que a veces parecen tan pequeñas pero que son tan grandes: el sonido de los pájaros, una buena melodía, el calor del sol, o la caricia del agua de mar.

Y sobre todo, pudiendo sentir los latidos del corazón de los seres con los que uno realmente quiere vivir.



**Marcelo GIOSCIA CIVITATE**

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

## Las ollas populares y su necesario control

En los últimos días, ha quedado al descubierto el manejo político que en forma recurrente hacen quienes insisten en sostener la necesidad de su permanencia, así como del interesado relato de calamidades que atribuyen al actual gobierno. Son los mismos que, en la crisis del 2002 promovieron la falacia que supieron difundir, expresando que «los niños comían pasto», y aunque ello quedara

así, lo es, en base a una política efectiva, que puso en funcionamiento recursos hasta impensados -como gravar los sueldos más altos de los funcionarios públicos para contribuir al Fondo COVID- para amortiguar los efectos negativos de la especial situación económica financiera que se viviera. Pero además, ejerciendo un mayor control en los recursos disponibles, en el mencionado



comprobado que no fue así, lograron llevar agua para su molino. Ahora resulta que exigen se aumente el apoyo para cubrir las necesidades de «ollas populares» para atender «el hambre» de la gente desempleada, sin poder siquiera indicar dónde funcionan estas «ollas», ni mucho menos, a cuántas personas en situación de esa necesidad alimentaria asisten. Juegan con un tema por demás sensible, buscando réditos políticos, mientras olvidan que durante quince años estuvieron al frente del Ministerio de Desarrollo Social disponiendo de ingentes recursos, sin control alguno, sin que hayan logrado disminuir en verdad la pobreza. Ciertamente inaceptable. Asistimos a la misma estrategia (al parecer encabezada por una autodenominada «Coordinadora Solidaria y Popular» que habría reconsiderado recientemente, el hecho de no brindar información al MIDES para que pueda enviar a sus inspectores) en la que se busca culpabilizar ahora al gobierno de la Coalición Republicana -que ha dado muestras de una clara sensibilidad social ni bien se hizo cargo del gobierno- que debió enfrentar una emergencia sanitaria de la que se ha venido saliendo. Y si esto está siendo

Ministerio. Es bueno recordar que, muchos pidieron como en la Argentina, se aplicara la cuarentena obligatoria y el cierre de muchas actividades y que por fortuna aquí, se aplicó con éxito el criterio de la «libertad responsable», esto ha dado sus frutos. Y nuestro país, ha sido distinguido por ello. No sólo se extendieron los subsidios por desempleo, sino que se aumentaron las retribuciones en los planes sociales para atender a los más vulnerables y a sus familias. Es inadmisibles que se pretenda instalar un relato tendencioso, que no obedece a la realidad y mucho menos, que se insista con el flagelo del hambre, cuando todos los indicadores manifiestan que estamos lejos de una situación de inseguridad alimentaria y que felizmente, se ha producido una merma en los habitantes de este suelo que requieren de estas ollas populares. Debemos estar alertas frente a estas conductas, que están muy lejos de la necesaria transparencia y que muestran un interés político, que lejos de restañar el entramado social que siempre distinguiera a nuestro país, (democrático y republicano como pocos) apunta a ahondar la grieta entre unos grupos y otros.



## ¿Volverá la FED a estrangular a América Latina?

**Ernesto TALVI**

Economista. Ex Canciller. Senior fellow at Real del Instituto Elcano in Madrid. FUENTE: sitio web «Project syndicate»



Treinta y cinco años después de que el expresidente de la Reserva Federal de los EE. UU. Paul Volcker dejara el cargo (y casi tres años después de su muerte), la mera mención de su nombre aún produce escalofríos en los

aumentaron a una tasa anual del 14,6%, y la Fed de Volcker respondió de manera furibunda. La tasa de referencia de los fondos federales aumentó del 9,9% en julio de 1980 al 22% a fines de ese año, lo que provocó

deprimida llevaron a una «década perdida» de crecimiento negativo del PIB per cápita y a un gran sufrimiento humano, con más de 20 millones de personas cayendo en la pobreza extrema. La región comenzó a

más alta en relación con el PIB. Pero el temor a otro «Momento Volcker» es infundado, debido a las propias vulnerabilidades de la economía estadounidense. Mientras que la deuda total de los hogares, las empresas y el gobierno federal de los EE. UU. era equivalente al 100 % del PIB en 1980, hoy esa proporción asciende a la friolera del 220 %.

A pesar de la dura retórica de Powell, la Fed no llevará adelante aumentos agresivos de las tasas de interés al estilo Volcker como muchos expertos creen que son necesarios. Enfrentada a una elección entre permitir que la inflación supere su objetivo y aumentar las tasas de interés sustancialmente por encima de los niveles de inflación actuales, la Fed elegirá lo primero. La razón es sencilla: elegir lo último podría desencadenar una crisis financiera y económica interna. En 1980, los países latinoamericanos altamente endeudados pagaron un alto precio por las medidas antiinflacionarias de la Fed. Y aunque el endeudamiento externo de América Latina es tan alto como entonces, la diferencia hoy es que los EE. UU. también está muy endeudado.

La natural preocupación de la Reserva Federal por la salud del sistema financiero de los EE. UU., le pone un límite a la rapidez y la magnitud con que puede aumentar las tasas de interés. Un aumento pronunciado de las tasas de interés en una economía estadounidense altamente endeudada asentaría un fuerte golpe a los balances de los hogares, las empresas y posiblemente el propio gobierno Federal, generando una ola de bancarrota e insolvencia que comprometería la estabilidad de todo el sistema financiero.

Esto implica que lo más probable es que la inflación supere el objetivo de la Reserva Federal del 2 % en el futuro previsible. Como beneficio no buscado, una inflación superior a la meta ayudará a diluir los altos niveles de endeudamiento.

A principios de la década de 1980, la Fed no tomó en cuenta el impacto potencial de sus decisiones en América Latina. Eso no ha cambiado. Lo que ha cambiado, y lo que protegerá a la región de otra década perdida, es que esta vez es en el interés de los EE. UU. evitar aumentos drásticos en la tasa de interés. La actual cruzada antiinflacionaria de la Fed ciertamente no estará libre de turbulencias, pero América Latina, y también el resto del mundo, pueden respirar aliviados.



latinoamericanos que recuerdan la devastación económica causada por su cruzada contra la inflación galopante a principios de la década de 1980.

Con la inflación actual en los EE. UU. en el 8,3 %, en agosto, el máximo en cuarenta años, el presidente de la Fed, Jerome Powell, reafirmó recientemente el firme compromiso de aumentar las tasas de interés lo que sea necesario para controlar la inflación, lo que llevó a muchos a preguntarse si América Latina está adecuadamente protegida contra el daño colateral de otro «Momento Volcker».

La respuesta corta es sí, porque no habrá ninguno.

En abril de 1980, los precios al consumidor en los Estados Unidos

una recesión profunda y prolongada en 1981 y 1982. La tasa de desempleo de EE. UU. se disparó y tardó tres años en volver a su nivel previo a que Volcker comenzara su cruzada antiinflacionaria. El dólar estadounidense se apreció un 50 % frente al marco alemán, entonces la moneda predominante en Europa, y los precios de las materias primas se desplomaron.

Funcionó: las medidas drásticas de la Fed finalmente controlaron la inflación. Pero la victoria de la Fed contra la inflación le costó muy caro a América Latina, gracias al cuádruple golpe de tasas de interés altísimas y recesión en EE. UU., apreciación del dólar y la caída de los precios de las materias primas. Sobreendeudamiento, default reestructuración de la deuda soberana, quiebras bancarias e inversión

recuperarse recién en 1989, luego de una reestructuración masiva de la deuda externa promovida por el entonces secretario del Tesoro de los EE. UU., Nicholas Brady. Por supuesto, la década perdida de América Latina no fue solo obra de la Fed. La deuda externa de los países de la región había aumentado significativamente desde mediados de la década de 1970, debido al reciclaje de petrodólares por parte de los bancos internacionales, luego de que los precios del petróleo se cuadruplicaran en 1973. En 1980, cuando las tasas de interés de Estados Unidos se dispararon, la deuda externa en América Latina se situaba en 1,8 veces el valor de las exportaciones anuales.

Hoy, la relación entre la deuda externa y las exportaciones de América Latina es idéntica al nivel de 1980 y dos veces



**Claudio RAMA**

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)  
Fue Director del Instituto del Libro,  
Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO - IESALC.

# La vigencia del pensamiento educativo de Grompone

Hijo de inmigrantes italianos instalados en Salto y de muy escasos recursos, Antonio Miguel Grompone Passaro, nació en 1893. Allí realizó sus primeros estudios en el Instituto Politécnico de Salto, internado de orientación católica fundado en 1874 por el presbítero español Emilio Pérez, y que desde 1874 pasó a manos laicas de ciudadanos provenientes de Italia y España que se hicieron cargo de las deudas y de la administración del instituto. Posteriormente construyeron un nuevo y amplio edificio que es hoy Patrimonio Histórico Nacional. En 1908, los propietarios Gervasio Osimano y Miguel Llerena cedieron su propiedad al Estado, que lo adquirió mediante una pensión vitalicia a sus directores propietarios y se constituyó en el primer instituto de enseñanza secundaria del interior del país, y antecedió la creación de los Liceos Departamentales de Batlle y Ordoñez. En ese liceo, vinculado a la masonería, Grompone inició su larga e ininterrumpida actuación docente. La Institución lo beco para viajar a Montevideo y comenzó sus estudios universitarios de Derecho en la Universidad de la República que concluyó en 1918 a la edad de 25 años. Siendo estudiante comenzó a militar en el ámbito estudiantil del Partido Colorado donde fue dirigente estudiantil. En la Universidad a la par de la actividad docente que llevo adelante participó en múltiples ámbitos de representación y del co-gobierno universitario. Igualmente luego de egresado comenzó a trabajar como funcionario público del Estado.

Este conjunto de influencias e inserciones sociales, la docencia, la masonería, el origen social de su familia inmigrante, la temprana función pública y la formación profesional en el campo del derecho, se constituyeron en las bases de un interés y una actividad social que se orientó hacia el análisis de los problemas educativos del país, y especialmente de aquellos referidos a la educación media y de sus derivaciones en la educación superior. Fue una personalidad muy versátil y diversa: un intelectual, un profesional, un político y un administrador, pero dentro de ese marco de enfoques y acciones, destaca su rol como teórico de la pedagogía y su vida fue una articulación entre la actividad de gestión y la reflexión y el análisis intelectual. Más allá de algunas obras de carácter filosóficas y políticas, como «*Filosofía de las revoluciones sociales*» (1932), «*Fuerza y*

*Derecho*» (1934) y «*La Ideología de Batlle*» (1938), es en la pedagogía donde se focaliza su mayor producción intelectual, que se inició con la publicación de «*Conferencias pedagógicas*» (1927), que fue seguida posteriormente de «*Problemas sociales de la Enseñanza Secundaria*» (1947), «*Formación de Profesores de Enseñanza Secundaria*» (1952), «*Universidad oficial y Universidad viva*» (1953) y «*Pedagogía universitaria*» (1963). En el campo educativo, su mayor atención fue a los problemas de

el interior de la República, pero la falta de recursos necesarios paralizó la iniciativa. Donde Grompone estudió en Salto, fue el primeros de esos liceos departamentales, en este caso estatizado. La expansión fue retomada en los primeros meses de la segunda Presidencia de Batlle y Ordoñez y aprobado por la Asamblea a fines de 1911.

El segundo eje de las transformaciones, fue la autonomización del Consejo de Educación Media que hasta 1935

diferenciada con mayor atención a los aspectos propiamente pedagógicos. Ello en función de su perfil etario, de la diversidad de recorridos de los bachilleres ya que no todos iban a continuar en la universidad y a la complejidad pedagógica asociada. La misión de la educación media con diversidad de posibles recorridos se conformó en uno de los núcleos problemáticos más complejos a la hora de conformar el currículo y el perfil de egreso. Bajo este enfoque, también concibió la necesidad de un ámbito exclusivo de formación docente de secundaria, y más articulado a la práctica y a las instituciones de enseñanza. Este escenario de la diferenciación institucional, se asocia a otro eje del pensamiento de Grompone que refiere a la autonomía de las instituciones, y que constituyó en un debate fundamental en los años 50 previo a la Ley de la Universidad. Grompone sostuvo que la idea de la autonomía en el concepto más simple es un límite a la acción del poder central, pero al tiempo que ello se vinculó a la idea unitaria del Estado. Ello colocaba el tema en los límites entre la acción administrativa central y la que corresponde a la específica universitaria. Sostenía que la idea de la autonomía debía comprender la necesidad de respetar la actividad propia del organismo. En tal sentido sostenía que la reclamación de la autonomía se debía vincular a la libre investigación como reafirmación de la libre expresión, y que ella no es nunca derecho ilimitado, sino para el cumplimiento del cometido designado. Grompone planteaba incluso la existencia de riesgos, asociados a que la autonomía «sea vehículo de la propagación de determinados ideales políticos, religiosos o sociales... que aspiran a hacer del organismo un instrumento de propaganda o un factor de actividad que, con el nombre de enseñanza, se ponga al servicio de partidos políticos o que penetre en la lucha política». En tal sentido planteaba la necesidad de resguardar «el justo equilibrio de los intereses, de tal forma que lo técnico no sea deformado por las necesidades sociales y éstas no se vean invalidadas por intereses, que con la apariencia de técnicos, se desvían de la finalidad justa». Sin duda, la vigencia es más que clara.



organización, gestión y pedagogía de la educación media y tuvo con un papel protagónico en las transformaciones educativas en el sector de educación media en la que fue la segunda reforma de la formación docente en el país. Especialmente en la identificación de las carencias de la educación media, en la necesidad de un ámbito específico de formación de los docentes, en la formulación legal de la propuesta de creación de Instituto de Profesores Artigas y finalmente como su director hasta 1965, cuando fallece a los 72 años.

La dinámica educativa del siglo XX, es una continuación del impulso promovido desde Varela a la educación primaria que con el correr de los años derivó en nuevas demandas de ingreso a la educación media y la necesidad de conformar esa plataforma institucional, física, legal y educativa a escala nacional. Ello se expresó en el impulso a la creación de los Liceos Departamentales en cada uno de los departamentos del interior del país. En 1906 se había autorizado por ley la creación de liceos departamentales en

estaba inserto en la UDELAR y que en el Gobierno de Terra aprobó. A pesar de que el Batllismo se opuso a la dictadura de Terra y que la propia UDELAR también rechazó disgregar la educación media, Grompone, a pesar de ser docente activo de la UDELAR, apoyó esa separación de secundaria y se enfrentó a Rector Vaz Ferreira. Este diferente enfoque en relación a la necesidad de la diferenciación y la inconveniencia del monopolio, se apoyó tanto en aspectos de filosofía sobre la libertad como de componentes educativos y de gestión, y fue uno de los centros del largo conflicto entre Antonio Grompone y Vaz Ferreira que atravesó los debates educativos, a pesar de que ellos siempre mantuvieron un enfoque intelectual y una mirada de altura a sus diferencias. Grompone fue un innovador, y concebía que la enseñanza media tenía debía tener un currículo ajustado a su nivel educativo, que la situación social y problemática de los adolescentes medios era diferenciada y propia, que la gestión debía ser especializada y que también el docente tenía tener una formación



# Los demonios buscan almas para las urnas

**Lorenzo AGUIRRE**

Periodista. Escritor. Asesor Cultural, Músico. Director de Orquesta



El próximo domingo, unos 148 millones de brasileños concurrirán a las urnas para elegir presidente y vicepresidente, como asimismo 27 de 81 escaños del Senado, 513 Diputados, 1059 estatales, y 27 gobernadores. Serán electores opcionales con 16, y 17 años de edad, y mayores de 71, y de forma obligatoria entre 18 y 70 años. Dentro de una extensa lista de candidatos, los favoritos son, Jair Bolsonaro, «Partido Liberal» («PL»), a través de su propuesta «Por el Bien de Brasil», y Luiz Inácio Lula da Silva, «Partido de los Trabajadores» («PT»), con su «encíclica» «Brasil de Esperanza». Si ninguno obtiene el 50% más uno de los votos se llevará adelante una segunda ronda el 30 de octubre, en la cual participarán los dos representantes con mayor aceptación popular. Jair Bolsonaro ha dado protagonismo a su esposa Michelle Firme, una evangelista que manifestara: «las elecciones son una batalla del bien contra el mal», para luego agregar, «mientras Lula fue presidente, el palacio de gobierno estaba consagrado a los demonios». Por su parte, el garoto Lula, hace 20 años, cuando los evangélicos no tenían la fuerza de hoy, poco le importaba ese sector, como tampoco las tradiciones ancestrales. Ahora, los tiempos cambiaron, la corriente evangélica se proyecta, y «ángeles y demonios» buscan «almas para las urnas», olvidando que, Brasil, es todavía un Estado laico.

Faltan seis días para las elecciones en Brasil, y nos encontramos a un pueblo cansado de corrupción, inseguridad y crisis económica, pero también sería oportuno señalar que, el menú de elegibles se ve deteriorado porque las propuestas presentadas de un lado y otro, no son figuras ejemplares que provoquen una reacción de fe y esperanza para nuestros vecinos, y por supuesto respecto a relaciones comerciales dentro del bloque.

Aquí, el problema no es derrotar a la ultrazquierda del «Partido de los Trabajadores» («PT») con un representante patético, desvalorizado, apoyando a terroristas, sino encontrar de una vez por todas un candidato que merezca respeto, un hombre de riqueza moral.

Esos señores favoritos, como Bolsonaro, y Lula da Silva... ¿son las únicas propuestas que puede presentar el país?

¡Qué horror!  
El «Partido Liberal», del actual mandatario, es una agrupación de

derecha fundada a fin del siglo pasado, con una ideología militarista, conservadora, de liberalismo económico, que, con la incorporación de Bolsonaro fue abandonando las políticas socioliberales, manteniendo su perfil económico, apoyando la privatización y descentralización, pero en forma paralela con posturas sociales conservadoras en lo referente a temas tales como, aborto, y la enseñanza de identidad de género en las escuelas.



Jair Bolsonaro ha manifestado: «¡nunca resolveremos los graves problemas nacionales con democracias irresponsables!», y señaló su aprobación al régimen militar (1964 - 1985), pero agregó que, si gana la presidencia, será a través de una fuerte democracia. ¡Qué ironía! ¿no?

Entre otras «reflexiones célebres», de retórica agresiva, vale destacar: «prefiero que mis hijos mueran en un accidente, a ser homosexuales».

Por su parte, el «Partido de los Trabajadores» fue fundado por dirigentes sindicalistas y «Católicos de la Teología de la Liberación» - ¡tanto se habla de Bolsonaro apoyado por una religión! -, integrada por católicos y protestantes que aparecieron en América Latina luego de llegar las «Comunidades Eclesiales de Base», exigiendo sea el Evangelio, la opción preferencial de pobres.

Entre sus figuras se encontraba el sacerdote colombiano Camilo Torres, guerrillero y parte del «Ejército de Liberación de Colombia», mientras el Papa Francisco, ha sido influenciado por la «Teología del Pueblo», rama de la «Teología de la Liberación».

El «Partido de los Trabajadores» mantiene relaciones amistosas con el

«Partido Comunista», recuerdos inolvidables hacia Fidel Castro, Chávez, países tales como Rusia, y China, además de fanatismo por el «Foro de Sao Paulo», organización de ultrazquierda apoyando las dictaduras de Cuba, Venezuela, Nicaragua, a la histórica «piba» Cristina Fernández, «Pepe» Mujica, y a las «Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia» («FARC»).

Ahora, bien, los «angelitos» no solo son

Trabajadores), (apoyado por el Partido Comunista, Partido Verde Socialista, entre otros).

Ciro Gomes (Partido Democrático Laboral) - único con representación en la «Internacional Socialista» -, posiblemente llegue en tercer lugar, con una intención de voto entre 6, y 7%.

Simone Tebet (Movimiento Democrático Brasileño - «MDB»), partido de concertación, centro, originalmente centroizquierda, luego desplazándose hacia la derecha después que Fernando Henrique Cardoso hiciera alianza con el derechista «Partido del Frente Liberal». Se estima en cuarta posición, con 4 a 5% de votos.

Más atrás, se encuentran: Luiz Felipe D'Ávila (Partido Novo - Liberal), José María Eymael (Democracia Cristiana), Roberto Jefferson (Partido Laborista Brasileño - centroizquierda), Sofia Manzano (Partido Comunista), Vera Lúcia («Partido Socialista de los Trabajadores Unificado» - trotskista -), y Soraya Thronicke (Unión Brasil), derechista.

Pues, bien, estos primeros veinte años del siglo XXI están echando por tierra, estructuras, religiones, posturas ideológicas, y la defensa por «las derechas e izquierdas» son para incrédulos y fanáticos enquistados en su radicalismo, llevados de narices por grandes tigres manejando intereses.

Las famosas pintadas, enchastres en paredes, pegatinas, combates cotidianos entre derechistas e izquierdistas, son comedias que nos hace ver la tontera de gran parte de la humanidad, y el gran negocio promovido por neuronas siniestras. La hipocresía y el papanatismo reinante parece no tener límites, y la capacidad de asombro, inagotable gracias al estímulo de kafkianas mentes que, con retorcidas ideas nos dan una serie de lecciones para suministro de nuestra cabeza, proporcionándonos conocimiento sobre sus devaluadas esencias, o, mejor dicho, de sus escatológicos interiores.

Así, va discurriendo el mundo; algunas veces sale del letargo a través de acontecimientos que nos llena de orgullo, tocando nuestras emociones, y ayudando a soportar el karma de ingerir la pestilencia emanada por hombres en estado tóxico.

derechistas, también están los izquierdistas, como Lula, cuyas «virtudes» lo colocan candidato «para un gobierno honesto» - ¿ironía, o tomada de pelo? -, pero sería bueno recordar que ha contado con siete procesos por corrupción, acusado de negociar sobornos por más de doce millones de dólares, tráfico de influencias con compra de aviones suecos por la friolera suma de cinco mil millones de dólares, sumados a manejos políticos para financiar «acuerdos» internacionales, y cerrando el paquete de regalos, prórrogas de beneficios tributarios.

Junto a la dirección del «PT», Lula fue culpado por cobros ilegales usando la administración pública, además de una veintena de cargos por organización delictiva, existiendo más de doscientas páginas con documentos y testimonios audiovisuales, demostrando delitos.

## Candidatos

Jair Bolsonaro (Partido Liberal), (derecha), ganó las elecciones de 2018 con apoyo de evangélicos. Ahora, la intención de voto de ese sector, está disminuida.

Luiz Inácio Lula da Silva (Partido de los



**Fátima BARRUTTA**

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo.  
Integra la Comisión Técnico Mixta del Frente Marítimo

## Vasconcellos y el látigo de la historia

El 22 de setiembre, Día del Maestro, se cumplieron 107 años del nacimiento de quien inició su vida activa como maestro de escuela en el departamento de Artigas, y que luego se recibiría de abogado y desarrollaría una larga y fecunda carrera política al servicio de la nación: el Dr. Amílcar Vasconcellos. Desde muy joven militó en el batllismo, llegando a ser diputado, consejero nacional de gobierno, ministro y senador. Fue un demócrata cabal que proyecta su legado ético

apoyaron en las sospechas de corrupción con que aquella cuestionaba al sistema político, para justificar su execrable avance sobre la institucionalidad. En esos días de febrero, en que los mandos militares publicitan sus tristemente célebres «comunicados 4 y 7» (que son apoyados por casi todo el Frente Amplio), la lucidez de Vasconcellos ve allí una escalada hacia la dictadura y lo denuncia en forma contundente: «La prensa hace referencia a declaraciones de jefes

dineros del pueblo -y esta es y debe ser sancionada por los órganos administrativos y judiciales pertinentes-; existe también cuando se busca sustituir a los organismos normales de la administración por quienes, no teniendo facultades ni autoridad para ello, la asumen por el solo hecho de tener la fuerza en sus manos». Hay que situarse en esa época para aquilatar la valentía de Vasconcellos en enfrentar con similar dureza a la izquierda violentista y a la derecha golpista, extremos aparentemente

el FA había alcanzado apenas un 18% de los votos en la elección de 1971. Ese fracaso fue, sin lugar a dudas, un estímulo para que la mayoría de los frenteamplistas se aliara estratégicamente con los militares en febrero de 1973, incapaces de comprender que una vez que estos se hicieran con el poder, la perseguirían de la forma más cruenta.

Lejos de esos cálculos políticos antidemocráticos e ingenuos, Vasconcellos se alzó como una voz lúcida en la denuncia de lo que se estaba gestando: «Que nadie se haga ilusiones: Latorre llegó y nadie ha olvidado cómo se tuvo que ir; los 'latorritos' que tratan de llegar -aunque puedan lograrlo mediante la ayuda de cobardes y traidores- que no olviden la lección histórica».

Pocos meses después, el 27 de junio, se perpetró la disolución de las cámaras.

El golpe de estado, sembrado en aquel febrero amargo, ya era un hecho.

Y en la última sesión del parlamento, Vasconcellos pronunció un discurso tan breve como encendido: «Hay triunfadores efímeros que las hojas del viento desparraman y se olvidan hasta del odio de los pueblos. Ellos se sentirán vencedores y muchos serviles y miserables se acercarán para decorar una situación momentánea, pero ya sentirán también el látigo de la historia sobre sus hombros, como una mancha indeleble por la inmensa traición que están cometiendo contra el Uruguay».

Qué ejemplo de dignidad y heroísmo, en un momento en que no se sabía qué podía esperar a los dirigentes políticos fieles a la Constitución y las leyes.

Con toda justicia, el 22 de setiembre de 2014, la Junta Departamental de la época homenajeó a este prohombre del batllismo, inaugurando una «marca de la resistencia» frente a la puerta de la que fue su casa, en 18 de Julio y Cuareim. «Ex casa del senador Amílcar Vasconcellos» -dice la losa allí emplazada- «Dirigente de Partido Colorado, activo opositor a los militares golpistas y a la dictadura».

Porque hay paradigmas de heroísmo que no se desparraman con el viento. Porque donde haya un batllista, los latorritos serán desenmascarados y, tarde o temprano, recibirán el latigazo de la historia.



hasta el presente, dejando para la posteridad un libro fundamental en la historia de la política uruguaya: «Febrero amargo» (1973). Allí denuncia con coraje la grave situación en que se adentraba el país por la rebelión de los militares a la designación de Antonio Francese como ministro de Defensa Nacional. El libro de Vasconcellos es una crónica de la evolución de esos acontecimientos, en que la subversión estaba derrotada pero los militares se

militares que en esencia intentan justificar la subversión, señalando que ella es la consecuencia de la corrupción y, para hacerlo, al señalar que en tales o cuales sectores de la administración la corrupción existe, no vacilan en incurrir en actos que son de por sí básicamente corruptores porque son subversivos, al llevarse por delante sus mandos naturales y al entrar en valoraciones y declaraciones políticas que les está vedado. La corrupción existe no solo cuando se usan mal los

contradictorios, pero que coincidían en un mismo desprecio por el ordenamiento constitucional. Eran tiempos en que el recién nacido Frente Amplio miraba con simpatía la revolución cubana, que había desvelado su inspiración marxista y promovía la censura y el paredón contra la libertad de pensamiento. Eran tiempos en que los dirigentes uruguayos de izquierda hablaban en sus discursos de «la oligarquía blanca y colorada contra el pueblo del Frente Amplio», aun cuando



# El regreso de los antifederalistas

**James LIVINGSTON**

Profesor de historia en la Universidad de Rutgers,  
Escritor. FUENTE: sitio web «Project syndicate»



Desde su adopción, la Constitución de los Estados Unidos ha estructurado el discurso político de los estadounidenses. Entonces, es llamativo, y probablemente peligroso, cuando un consenso ideológico incipiente canaliza a aquellos que se opusieron a revocar los Artículos de Confederación posteriores a la independencia.

NUEVA YORK – Ser estadounidense es discutir sobre lo que significa ser estadounidense. Incluso en la fundación, no teníamos casi nada en común. No compartimos un origen nacional, una denominación religiosa o un perfil racial. Todo lo que tenemos son formas de definir «nosotros, el pueblo»: aquellos que, de acuerdo con la Constitución, son el lugar de la soberanía en un estado concebido como el servidor y no como el amo de la sociedad.

Es por eso que la Constitución siempre ha sido la línea base de la controversia política aquí. Desde su adopción, pasando por la Guerra Civil y la Reconstrucción (cuando fue reinventada por las tres «enmiendas de libertad»), hasta el reconocimiento en el siglo XX de derechos no enumerados, la Constitución ha estructurado el discurso político de los estadounidenses. Por lo tanto, es sorprendente, y probablemente peligroso, cuando un consenso ideológico incipiente canaliza a los antifederalistas, quienes se opusieron a reemplazar los Artículos de Confederación posteriores a la independencia por la Constitución. Y tal consenso, de hecho, ha ido surgiendo en los últimos años. Figuras influyentes tanto de izquierda como de derecha ahora cuestionan el acuerdo constitucional de 1787-1790 y, lo que es más importante, repudian sus resultados.

En la izquierda, la Constitución siempre ha sido vista como el Terridor de la Revolución Americana, el momento en que el radicalismo de la gente «al aire libre», expresado en las constituciones estatales escritas y ratificadas después de 1774, fue frustrado por el derrocamiento de la Artículos. Una interpretación económica de la Constitución de los Estados Unidos de Charles Beard codificó esta posición en 1913, y desde entonces ha sido repetida y ampliada por innumerables académicos, periodistas, juristas y otros.

En los mismos recintos intelectuales, se ha vuelto un lugar común afirmar que el arreglo constitucional fue una contrarrevolución destinada a preservar la esclavitud, no un dispositivo que podría expandir el

alcance demográfico de «nosotros, el pueblo». Y James Madison, el arquitecto principal de la Constitución, supuestamente se dispuso a evitar el gobierno de la mayoría, no a habilitarlo. Y ahora la derecha ha llegado a conclusiones similares. La nueva supermayoría conservadora en la Corte Suprema está dispuesta a tratar a Estados Unidos como un pacto diplomático entre estados soberanos, una forma de gobierno similar a lo que



permitían los Artículos de Confederación. Este año, la Corte dictaminó que el gobierno federal no tiene autoridad para imponer mandatos de vacunas o pruebas para empresas con 100 o más empleados, o para obligar (o incluso alentar) cualquier tipo de transición de centrales eléctricas de carbón a fuentes de energía alternativas.

Aún más alarmante, la Corte considerará *Moore v. Harper*, dándole la oportunidad de probar (y probablemente aprobar) la nueva doctrina legal de una «legislatura estatal independiente», una legislatura que puede ignorar a las cortes estatales, el Congreso y la Corte Suprema, en la elaboración de mapas electorales o en el nombramiento de electores estatales en las contiendas presidenciales.

Haciéndose eco de estas decisiones está el legado de John C. Calhoun, el agitador a favor de la esclavitud que insistió en que los estados podían «anular» los estatutos federales que interferían con sus «instituciones nacionales». La nueva mayoría de la Corte está claramente empeñada en dismantlar los poderes federales, devolviendo de hecho a EE. UU. a la etapa de desarrollo político que precedió

a la Constitución. Tanto la izquierda como la derecha justifican su repudio del acuerdo constitucional sobre la base de que anula la democracia. Mientras que la izquierda suele citar al Colegio Electoral y al Senado como ejemplos atroces de la intención antidemocrática de los fundadores, la derecha ahora se centra en la extralimitación de las agencias ejecutivas: el estado «administrativo» o «profundo» que supuestamente

ausencia de derechos de propiedad. Pero también creía que la libertad no podría sobrevivir al eclipse de la igualdad. Los «dos objetivos cardinales del gobierno [son] los derechos de las personas y los derechos de propiedad», observó Madison a Thomas Jefferson, y todas las repúblicas anteriores habían fracasado porque no pudieron, o no quisieron, equilibrar estos derechos. «En todos los Gobiernos que fueron considerados como faros de republicanos patriotas y legisladores, los derechos de las personas estaban sujetos a los de la propiedad. Los pobres fueron sacrificados a los ricos».

Armado con esta idea, Madison estaba decidido a redactar una Constitución que permitiera que prevaleciera el gobierno popular y republicano y, finalmente, daría lugar a una política en la que todos los individuos no solo fueran creados iguales, sino que también fueran tratados por igual. Y aunque esta intención innegablemente original se ha olvidado en gran medida bajo la dispensación neoliberal de los últimos 40 años, permanece. Nos dice que los derechos de propiedad nunca deben santificarse a expensas de las personas, y que la democracia nunca debe reducirse al gobierno de la mayoría. El ejercicio del poder estatal debe justificarse por el consentimiento de los gobernados, no por el poder de los números (de lo contrario, el sur de Estados Unidos bajo Jim Crow sería considerado una democracia modelo). Los herederos intelectuales de Madison encontraron formas de leer su obra como un instrumento de liberación. Los incondicionales antiesclavistas como Douglass y Lincoln, y los abolicionistas como Weld y Grimké, se negaron a ver la infame «Cláusula de los tres quintos» de la Constitución, que determinaba cómo se contarían los esclavos al distribuir la representación en el Congreso, como una marca inmutable de inferioridad. Más bien, la cláusula era una invitación a tratar a los afroamericanos como «personas», una palabra que implica los derechos y privilegios de los habitantes blancos. Los herederos intelectuales de Madison también entendieron que la Constitución autorizaba la creación de algo más que un conjunto de estados soberanos. A pesar de sus muchas diferencias políticas, y a menudo desacuerdos, consideraban que la Constitución era perfectamente coherente con la promesa emancipadora de la Declaración de Independencia. Nosotros también deberíamos.

pisotea a los estados, derechos y frustra la soberanía del pueblo. De cualquier manera, la Constitución es vista como el principal impedimento para el gobierno de la mayoría y, por lo tanto, para la democracia.

¿Lo es? ¿Qué pasa con el legado político e intelectual de Frederick Douglass, Angelina Grimké, Abraham Lincoln, Thurgood Marshall y Theodore Weld (entre muchos otros)? Todos ellos argumentaron que la Constitución era un momento en un continuo que comenzó con la Declaración de Independencia y su asombrosa insistencia en la verdad «evidente» de que «todos los hombres son creados iguales».

Incluso Madison nunca vaciló en su compromiso con el gobierno de la mayoría. Insistió en que era la condición sine qua non del gobierno republicano popular, aun cuando reconocía que las mayorías podían ser tan tiránicas como cualquier déspota, y aun cuando contemplaba un futuro en el que la mayoría de los ciudadanos serían trabajadores asalariados sin ningún interés en preservar el medio ambiente, derechos de propiedad. Esto fue notable, dado que Madison, como todos sus contemporáneos, creía que la libertad era inconcebible en



**Hugo MACHIN FAJARDO**

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político. FUENTE: Cadal

# Actitudes personales contra dictaduras

La brecha entre el compromiso y el cumplimiento del Régimen Internacional de Derechos Humanos (RIDH) es notoria, pero también notoria es la paulatina disminución de esa brecha. Y un factor fundamental en ese avance lo constituye el activismo trasnacional de los derechos humanos, de variadas formas que convergen en lograr un cambio de actitud, aun en los regímenes más autoritarios.

Hay que asumir que las actitudes personales —aparentemente inoperantes— en ocasiones obran como las últimas gotas de un experimento de laboratorio: terminan coloreando la nueva sustancia que estaba en ciernes.

El presidente de Chile, Gabriel Boric, en la tribuna de la Asamblea General de la ONU denunció «la crisis humanitaria» provocada por la dictadura de Maduro en Venezuela que ha generado «tremendas presiones» sobre las instituciones y las sociedades latinoamericanas.

El mandatario chileno también llamó a «seguir trabajando para contribuir a la liberación de los presos políticos en Nicaragua» por cuyo estado de salud, en algunos casos, se teme lo peor.

Obvio que Boric al referirse a la dictadura venezolana aludía al último informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH) en Ginebra, coincidente con las sesiones de la ONU. Informe que detalla las responsabilidades por crímenes de lesa humanidad para reprimir a la disidencia y pone la lupa en la situación en las zonas mineras remotas de Venezuela.

El documento confirma «La comisión de graves delitos y violaciones de los derechos humanos, incluidos actos de tortura y violencia sexual. Estas prácticas deben cesar inmediatamente y los responsables deben ser investigados y procesados de acuerdo con la ley», denunciados por la abogada portuguesa Marta Valiñas, presidenta de la Misión de investigación de la ONU.

El informe será oficialmente presentado al Consejo de Derechos Humanos de la ONU (CDH), el 26 de septiembre de 2022, y en él se responsabiliza a Nicolás Maduro, a Diosdado Cabello y a los directores del Servicio Bolivariano de Inteligencia (Sebin) y la Dirección de Contrainteligencia Militar (Dg cim), como principales responsables de crímenes de «lesa humanidad». Para confeccionar el informe que sustenta

la denuncia de Boric sobre Venezuela, la misión — integrada también por Francisco Cox Vial (Chile) y Patricia Tappatá Valdez (Argentina)— entrevistó a 246 personas y documentó 122 casos de víctimas desde 2014 hasta la actualidad.

«Ustedes no se imaginan la cantidad de trabajo de bajo perfil que muchas personas han hecho, a nivel internacional, para apoyar el trabajo de la Misión ONU sobre Venezuela. A todos y todas, muchas gracias», tuiteó el coordinador general de la organización de derechos humanos

de activismo personal: el de su ministra de RREE, Antonia Urrejola. Esta abogada, de 53 años, hija de exiliados políticos de Pinochet, posee una larga trayectoria en organismos internacionales vinculados a la defensa de los Derechos Humanos. Desde 2017 integró la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), de la que fue presidenta. Una de sus últimas tareas en la CIDH fue como enviada especial a Nicaragua para documentar las violaciones de los Derechos Humanos en el país de los volcanes, continuando la persistente labor de

desarrollo de más de 300 años, se concreta en 1948. Y más allá de su real poder coercitivo —«falta de dientes»— ha modificado y modifica el relacionamiento de los Estados con organizaciones de la sociedad civil trasnacional y ha empoderado a activistas locales en materia de Derechos Humanos.

Un parte aguas en el tema es el principio de no intervención estudiado por tratadistas como el chileno Edmundo Vargas Carreño (85) retomado por el secretario general de las Naciones Unidas, el peruano Javier



Programa Venezolano de Educación y Acción en Derechos (Provea), el sociólogo Rafal Uzcátegui. He ahí el reconocimiento a la labor de quienes defienden en Latinoamérica, y más allá, la vigencia de los Derechos Humanos en la región, independientemente de que quienes los violen se autodenominen de «izquierda» o de «derecha».

Es clave para la democracia latinoamericana la posición de Boric en defensa de los Derechos Humanos, así como lo es, en otro sentido, la omisión hecha ante la misma asamblea de la ONU por el presidente argentino Alberto Fernández al denunciar una supuesta práctica fascista de sus opositores connacionales, e ignorar los auténticos autoritarismos de sus amigos venezolanos, nicaragüenses y cubanos. En la exigencia de liberación de los presos políticos nicaragüenses— y por elevación de los cubanos— Boric ha tenido un importante aporte de su elenco ministerial pero que también se

denuncia realizada por el ex secretario de la CIDH, el brasileño Paulo Abrão. La brecha entre el compromiso y el cumplimiento del Régimen Internacional de Derechos Humanos (RIDH) es notoria, pero también notoria es la paulatina disminución de esa brecha. Y un factor fundamental en ese avance lo constituye el activismo trasnacional de los derechos humanos, de variadas formas que convergen en lograr un cambio de actitud, aun en los regímenes más autoritarios.

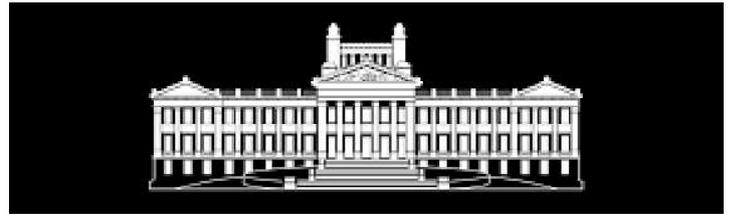
El especialista mexicano Alejandro Anaya Muñoz, define ese activismo trasnacional de como «el conjunto de procesos de interacción entre actores no-gubernamentales, órganos internacionales y gobiernos (democráticos) que buscan promover y proteger los derechos humanos a través de las fronteras y/o influir en el comportamiento de los gobiernos (y otros actores) que violan las normas internacionales correspondientes». La doctrina de derechos humanos, con un

Pérez de Cuellar (1920 -2020) en su informe anual a la Asamblea General de la ONU de 1991: «El principio de no intervención en los asuntos internos de un Estado no puede ser considerado por la comunidad internacional como barrera a la protección contra las violaciones masivas y sistemáticas de los derechos humanos. La noción de soberanía, de hecho, no puede incluir campañas de exterminio o desplazamiento forzado de civiles con el único propósito de controlar los conflictos y la insurgencia».

En la medida que más gobernantes y sociedad civil se empoderen de la exigencia y reclamo por el respeto a los derechos humanos en la región, estará mejor garantizada la democracia en Latinoamérica.



## La frontera más allá de las fronteras



**La Comisión Especial de Frontera de la Frontera con Argentina, el 21 de setiembre recibió a una delegación del Centro Comercial e Industrial de Soriano, integrada por los señores Gustavo Filippini y Marcelo Hornos, tal cual había sido solicitado por los representantes del departamento para que expusieran sobre la situación económica del sector.**

SEÑOR FILIPPINI (Gustavo).- Soy el presidente del Centro Comercial e Industrial de Soriano. Quiero decir que el tema de frontera es bastante complicado. Hace aproximadamente un año y medio planteamos la idea de que se creara una comisión que atendiera la problemática de Salto, Paysandú y Río Negro. Recuerdo que nos reunimos en Río Negro para hablar con el director de Aduanas por el tema específico del contrabando -todavía estábamos en pandemia-, previendo la apertura de los puentes que en ese momento aún estaban cerrados. Después de esa reunión el director de Aduanas nos dijo que no tenía medios ni recursos, que estaba trabajando como uno más y que era muy difícil generar algo distinto a lo que hacía normalmente. Quiero señalar que en ese momento ya había un tipo de cambio diferencial con Argentina y se preveía que se podía generar un pasaje bastante grande por los puentes. A partir de esa contestación quedamos todos preocupados. Luego nos dejaron de lado; fuimos los primeros en convocar a una reunión y nos dejaron de lado; empezaron a juntarse las autoridades con los centros comerciales de Salto, Río Negro, Paysandú y Artigas. Obviamente, nosotros no tenemos límite con Argentina; no somos fronterizos, pero los temas de frontera nos terminan afectando porque la ciudad más grande que tenemos en el departamento, donde vive más de la mitad de la población, está a 32 kilómetros del puente. Luego terminamos haciendo gestiones para ser incluidos. Yendo directamente al tema, lo que a nosotros nos gustaría es que los controles fueran mucho más exhaustivos; obviamente, hay un tema de presupuesto. Yo no creo que Aduanas haya cambiado, porque vemos que todo el mundo pide cuando se están tratando los temas presupuestales. Creo que es importante -como contribuyentes que somos todos: los que están en Artigas, en Colonia y en todo el país-

que el gobierno cumpla con las normas que tiene este país a fin de que el contrabando sea controlado, con más o con menos presencia, pero por lo menos controlado. Sabemos que hay un proyecto tendiente a controlar mucho más al río Uruguay. Hay muchas chalanas que lo cruzan. Ese es el gran



contrabando; no el gran contrabando humano puntual que cruza en auto por el puente. Si bien este último es importante y hace bajar un montón la venta en todos los departamentos -estoy hablando del contrabando chico que hace cada uno, que obviamente hay que controlar un poco más porque con el boca a boca se estimula a la gente a que vaya a comprar al otro lado-, el contrabando a través del río Uruguay es el más preocupante. Los puntos por donde pasa la gente son los tres puentes, pero por el agua pasa un montón de contrabando y nosotros no hemos visto -no sé ustedes- que se haya detectado contrabando en el río; o sea que por ahí sigue pasando y nadie lo controla. Se han tomado medidas. Por ejemplo, en 2007 se exoneró de Imesi a los puntos fronterizos cercanos a los puentes de todo el litoral porque

Ancap perdía ventas. Desde el 2007 Soriano está sufriendo la no venta de combustible y la corrida hacia esos puntos. Tampoco fuimos incluidos en el descuento del Imesi que fue aumentado al 30 % a partir de mayo; pasó del 24 % al 30 %. Nos parece que esto no es justo considerando que tenemos 15 kilómetros de diferencia con el punto de venta más cercano. Lo único que se ha hecho es correr la frontera. Esa medida fue tomada en 2007 y nadie lo ha solucionado hasta hoy. Tengamos en cuenta que el puente Fray Bentos- Puerto Unzué estaba cortado en ese momento y que por ahí no cruzaba nadie a comprar combustible a Argentina. Nunca se

una situación puntual. Es la primera vez en más de treinta y cinco años que Argentina tiene una diferencia con Uruguay de cuatro a uno. Es impensable pedir a un ciudadano que tiene guardado una plata en el bolsillo, producto de su ahorro, que no vaya al otro lado a hacer las compras. Creemos que por ahí no va el tema; la gente puede cruzar libremente. Somos un país libre que deja ir a comprar al otro lado cuando existe una relación de cuatro a uno, siempre y cuando no se incumpla con la norma. En su momento se permitía pasar cero kilo y ahora el máximo son cinco kilos, pero tampoco hay mucho control.

solucionó eso por lo cual nos gustaría que se volviera a tratar ese tema. Una de las ideas que podemos proporcionar nosotros respecto al contrabando es generar algo distinto. En cierto momento -no recuerdo en qué gobierno- se rotulaba a los productos para diferenciar a aquellos que se compraban en los free shop de los que venían de contrabando. En ese entonces lo más complicado se daba con las botellas de whisky. Sería bueno rotular los productos que son importados en forma lógica para diferenciarlos de los que vienen de contrabando. De esa forma el consumidor, que es el que elige el producto, sabría si el producto que está en la góndola fue introducido a Uruguay por buena vía o si pasó de contrabando evadiendo el control. Se podría pedir exoneración al gobierno de un montón de cosas, pero creemos que esta es

Creemos que hay que concientizar a la gente. Desde nuestro punto de vista, debemos hacer una campaña de concientización. Está muy bueno cruzar cuando existe una diferencia de cuatro a uno; es mi plata y tengo mi derecho, pero seamos conscientes de que a la vuelta, un vecino, un amigo, un familiar, se queda sin trabajo. Debemos mitigar el hecho de que se vaya a comprar al otro lado. Muchas veces la gente que va y compra es la que puede. La que no puede, lamentablemente, tiene que comprar lo que hay en la góndola del supermercado a la vuelta de la casa.